

¿Terminal o museo?



Xiomara Alsina Martínez

Cual si fuera un museo, con los salones impecablemente limpios y vacíos la mayor parte del tiempo, con las paredes immaculadas, atesorando sitios y mobiliarios para que luzcan bellos como el primer día, se presenta la Terminal de Ómnibus Nacionales de Sancti Spíritus, instalación que fue inaugurada en el 2019 con un costo total superior a los 6 millones de pesos.

Para beneplácito de los espirituanos, desde su surgimiento la nueva terminal fue considerada como la más moderna del país al tener en su interior tres salones de espera con capacidad para más de 350 personas, servicios de gastronomía, área comercial destinada a la venta de diferentes productos y a otras prestaciones, además de contar con una sala de lactancia para las mujeres que viajan con niños, puntos de correo y de Etecsa, zona wifi, piquera de taxis, puesto médico y un local para la recepción y protección de equipajes, entre otros servicios.

Visto así, la moderna instalación, perteneciente al sector del Transporte en la provincia, semeja un hotel de lujo donde con mucha sistematicidad llegaban ómnibus Yutong que recorrían la isla de Oriente a Occidente o viceversa. Solo que, a raíz de las medidas de restricción de movilidad por causa de la covid, la situación fue cambiando hasta paralizar prácticamente sus funciones.

La reapertura de las prestaciones de Ómnibus Nacionales llegó a finales del 2021; no obstante, dejó deudas pendientes en la moderna instalación de Sancti Spíritus, que durante la etapa de la pandemia trasladó el servicio de última hora o lista de espera del viajero para la antigua terminal provincial, sin que hasta hoy regrese al inmueble.

A la vuelta del tiempo muchos viajeros se preguntan el porqué de tan absurda medida, sin encontrar respuestas a sus cuestionamientos, tal y como argumenta Pedro José Reyes Acuña, quien en una misiva a *Escambray* expone: “Soy residente en Bayamo, capital de la provincia de Granma, y por razones familiares viajo regularmente a Sancti Spíritus, pero me llama la atención que, luego de inaugurar por todo lo alto una nueva Terminal de Ómnibus Nacionales, la misma tenga reducida su utilización dado que el servicio de última hora se presta en la vieja terminal.

“Me dicen que la medida se tomó a raíz de la covid —alega Reyes Acuña—, pero ya en el resto de la nación se desmontaron la mayoría de las restriccio-

nes. Entonces, ¿por qué esta terminal solo funciona para las reservaciones, que en estos días son casi la mitad de las que había en el 2019?”.

Escambray se sube a la guagua de los cuestionamientos en busca de respuestas a la problemática planteada por muchos viajeros y comprueba que, en efecto, la novísima terminal cuenta con muy poco uso, atendiendo a los fines con que fue diseñada y construida, excepto cuando se aproxima la salida de los ómnibus, que actualmente solo representan el 30 por ciento de los que por allí circulaban antes de la pandemia, aunque, por lo general, las personas con reservas llegan, chequean boletín y entran al salón de espera, sin hacer uso de los servicios complementarios.

En el reverso de la moneda está la antigua terminal, con una situación desfavorable ante la falta de higiene, asientos y ventilación, carencia de alimentos e iluminación y, lo peor, la casi nula entrada de ómnibus porque, según los viajeros encuestados, cuando circulan desde la región oriental y dejan pasajeros en la nueva terminal, por lo general siguen con capacidades vacías con tal de no retroceder en su recorrido para recoger los de la lista de espera.

El asunto se torna más crítico cuando se escucha el parecer de las personas que pasan diariamente por la vieja instalación. Mislady Pérez Maceo, residente en Manzanillo, opina: “Llevo tres días en espera de algún ómnibus que me lleve para Oriente, pero hasta hoy ninguno ha entrado, yo viajo acompañada de un menor de ocho años y lo peor es que aquí no hay casi nada que comer y lo que venden está caro y sin calidad, falta el agua para el lavado de las manos y nunca limpian el salón.

“Es muy lamentable que en Sancti Spíritus, teniendo una terminal de lujo, los viajeros deban permanecer aquí sin condiciones —alega Mislady—. Ni siquiera un televisor hay y por las noches, los custodios de la otra parte cierran su área, entonces, quienes estamos por la lista de espera optamos por salir para el exterior a coger sereno o por acostarnos sobre el piso para poder descansar”.

Dicho así pudiera parecer que la opinión es exagerada, pero cuando conocemos el criterio de los propios trabajadores ratificamos la veracidad. Yaíma González Pérez, una de las jefas de turno, vinculada a la Empresa Viajero, asegura que cuando falta el fluido eléctrico se quedan totalmente a oscuras y para vender pasajes se auxilian de la luz del celular, tampoco cuentan con ventilación en el departamento, que está totalmente cerrado.

Según José Lorenzo García, director provincial de Transporte en Sancti Spíritus, la decisión de sacar el servicio de la lista de espera del inmueble es de conocimiento de Ómnibus Nacionales y la Empresa Viajero y obedece a varias razones: “Primero, porque en La Habana funciona así desde hace años, incluso, ya varias provincias lo están implementando. Y aunque es cierto que hoy la nueva terminal tiene un uso más limitado, cuando se establece la situación del combustible en el país, se podrá incrementar el número de viajes y podremos recibir los más de 100 ómnibus que, como promedio, entraban aquí diariamente”.

Para Natacha Castro Piña, coordinadora de la Empresa Viajero en el territorio, lo más apremiante en estos momentos es crearles a los pasajeros las condiciones necesarias para su estancia en la antigua terminal. “No estamos pidiendo recursos para hacer nuestro trabajo, aunque igualmente tenemos necesidades, solo aspiro a que los que accedan al servicio de última hora se sientan atendidos y dispongan en ese local del confort elemental para una estancia que en ocasiones supera las 24 o las 48 horas”.

El caso es que, aunque no pretendemos hacer un tratado con los cuestionamientos de viajeros y trabajadores vinculados a este servicio de lista de espera en Sancti Spíritus, llamamos la atención sobre los aspectos que entorpecen el normal desempeño del mismo.

Las razones están de parte y parte, pero toca a los decisores tomar cartas en el asunto para, sin dejar de cumplir con las políticas aplicadas a nivel de país en materia de ordenamiento del sector del Transporte, exigir por que se creen las condiciones requeridas en cada sitio donde permanezcan personas esperando un ómnibus.

La escuela de estos tiempos



Greidy Mejía Cárdenas

Cuando en el curso escolar 2017-2018 el III Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación tocó a las puertas de Sancti Spíritus, se ensanchaba el camino para actualizar libros, planes, programas y orientaciones metodológicas a partir del desarrollo de la ciencia, las exigencias sociales, así como la necesidad de poner a la escuela a la altura de estos tiempos.

En este empeño, se comenzaron a saldar deudas en la sobrecarga de algunos programas y contenidos, en las insuficientes horas para consolidar y sistematizar materiales, y en la aplicación de métodos y estilos de trabajo que conducen al perfeccionamiento de la institución docente y a una mejor formación de los educandos.

Mas, dicha estrategia no surgió al azar. Cada uno de sus presupuestos sentó sus bases entre los años 2010 y 2013, cuando el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas realizó un diagnóstico de la realidad del sistema educativo, en aras de implementar con certeza el tercer perfeccionamiento.

Sin embargo, mucho antes de este análisis, en 1975, se efectuó el primer perfeccionamiento, mientras en 1987 se protagonizó el segundo; de ellos nacieron no pocos de los contenidos que sustentan el proceso en la actual etapa.

Como parte de la implementación de las nuevas formas de trabajo emanadas del tercer perfeccionamiento, afloró la idea de que cada plantel construya su propio proyecto educativo, una estrategia que inserta a todos los comprometidos en la vida de la escuela.

Por otra parte, los materiales y libros que se están probando, así como las orientaciones metodológicas, constituyen un recurso indispensable donde el maestro encuentra los contenidos esenciales para planificar una clase.

Dichos textos recogen la caracterización psicológica de los estudiantes, la ejemplificación de los ejercicios, las sugerencias para utilizar los productos de Cinesoft, para trabajar con los escolares talentosos o con necesidades educativas especiales, además de incluir las propuestas de otras actividades encaminadas a la formación vocacional y al componente práctico.

Si bien es cierto que, en sus comienzos, en Sancti Spíritus los planes y programas de estudio se instauraron en el Consejo Popular de Los Olivos, y las formas y estilos de trabajo llegaron hasta un Consejo Popular de cada municipio, más tarde, en el 2020, el contexto educativo indicó que se hacía necesario extender los métodos de trabajo al ciento por ciento de las instalaciones docentes del territorio. Y así se hizo.

Según fuentes de la Dirección Provincial de Educación, hoy las más de 440 instituciones escolares de predios espirituanos y las modalidades educativas genera-

lizan las nuevas formas y estilos de trabajo delineadas por el III Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación.

Mientras los centros esperan por la concreción de los textos —detenidos por el lógico impacto de la pandemia y la crisis económica—, los planteles se ajustan los cinturones para cambiar su rutina de acuerdo con las exigencias de estos tiempos.

En este camino, desbrozado por educadores, alumnos y la comunidad, se construye la escuela que soñamos; una instalación que tiene que parecerse cada vez más a su entorno, al estudiante que forma y al hogar que se vincula a su quehacer.

Quizás por ello, a pesar de la pausa que le impuso la covid a este proceso, en la provincia no se ha dejado de sensibilizar y preparar a todos los agentes involucrados en el perfeccionamiento, pues cada año se incorporan profesionales, escolares y hasta padres con los cuales urge trabajar.

Unida a la interrelación con la familia y la comunidad, la estrategia ha revolucionado la gestión científico-educacional, con una mirada hacia el estudio, la preparación y la búsqueda del conocimiento.

Sin embargo, aun cuando el tercer perfeccionamiento no ha sido letra muerta en Sancti Spíritus, todavía hay mucho camino que recorrer. Se precisa consolidar las nuevas formas y estilos de trabajo en cada una de las instituciones docentes de la provincia, con el propósito de elevar la calidad de la educación que, al mismo tiempo, significa atender a todos, incrementar la preparación de los docentes, propiciar la participación y escuchar a la sociedad comprometida con el progreso del centro educativo.

Apremia entonces afianzar la escuela como el centro cultural más importante de la comunidad. Para lograrlo, nadie lo dude, todos los factores de la sociedad deben integrarse a los procesos educativos. Y aunque se han dado pasos, la realidad demuestra que queda mucho por hacer.

El III Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación ha dejado claro que con los nuevos métodos de trabajo no hay que apostar únicamente por la clase tradicional, sino que puede adaptarse a la sociedad actual, con sus requerimientos, sus adelantos tecnológicos..., en el afán de salir del muro del aula y abrirse a la utilidad práctica del conocimiento.

